

El Liberal

Extranjero.

Las excesivas precauciones que los adversarios de la vuelta de las Cámaras a París piden al gobierno para evitar los desórdenes que suponen han de ocurrir, inspiran a *La Lanterne* el siguiente consejo:

«He conocido, dice, a un industrial que vendía, o mejor dicho, no vendía zapatillas en la calle Montmartre. Pensando cierta vez en su negocio, le ocurrió la idea de colocar cuatro municipales a la puerta de su establecimiento, como para impedir a la muchedumbre que penetrara. Media hora después las gentes invadían la tienda y le quitaban las zapatillas de las manos, pagándolas a doble precio.

«Pasad ahora por el palacio Borbon y no veis por allí a nadie; pero colocad delante de la verja un pelotón de coraceros y en el patio un par de cañones, y en menos de dos horas tenéis en los muelles, en el puente y en la plaza de la Concordia 20.000 curiosos que se empujarán y se apretarán para ver.

«Recomendamos al gobierno y a las Cámaras esta observación esencialmente parisien. Las precauciones llaman el peligro que pretenden evitar, y las garantías no son sino una manera, la peor de todas, de provocar al desorden.»

«¿Cuántas aplicaciones podrían hacerse en España de la anécdota y de la moraleja!

La recomendamos a quien corresponda.

Algunos días después del atentado de Solowiew, un rico negociante de San Petersburgo llamado Elisieyeff, recibió un aviso del comité revolucionario ordenándole que pagase inmediatamente una suma de seis mil duros para la propaganda revolucionaria. Parece que dicho negociante entregó la cantidad que se le exigía a dos desconocidos que provistos de un recibo en forma vinieron a reclamarla.

Hace pocos días han ocurrido dos hechos semejantes, llevando la consternación al alto comercio y a la banca. La casa Kokoreff, de San Petersburgo, ha debido entregar doce mil duros con el mismo destino, y la casa Yakowief, de Moscú, quince mil.

Estas órdenes van acompañadas de amenazas de muerte, siendo tal el terror que causa el poder oculto del comité, que por punto general nadie tiene el valor de resistir. Se censura mucho, sin embargo, a las referidas casas por haber cedido ante las amenazas.

Hace pocos días se presentó en Constantinopla un *mehdi* (Mesías) cuyas predicaciones incendiarias llegaron a inquietar a las autoridades. Se instaló junto a la mezquita de Fatih, a donde le siguió una turba de fanáticos. El gobierno ordenó prenderle, pero sus amigos opusieron viva resistencia a la policía, que al cabo logró llevarse al Mesías y a sus secuaces.

Estos *mehdis* aparecen con frecuencia en Turquía, pues es general entre los musulmanes la creencia de que ha de venir un Mesías. Las dos sectas del Islam, sunnitas y chiitas, están conformes en este punto. Los chiitas dicen, sin embargo, que *mehdi* es el duodécimo descendiente de Ali, que desapareció a la edad de doce años y que debe reaparecer un día acompañado de Jesucristo como *vizir* para establecer a los infieles y hacer reinar la verdadera religión. Los sunnitas, por el contrario, creen que el *mehdi* no ha aparecido todavía y que aquel en quien creen los chiitas era de la raza de los Abbasidas y de ninguna manera pertenece a la descendencia sagrada de Fátima y de Ali.

En cuanto al que acaba de terminar tan prosaicamente sus predicaciones, es un sofía de alguna edad, natural de Koniah.

Congreso literario internacional.

Recibimos de nuestro celoso corresponsal en Londres la siguiente carta:

LONDRES 14 junio 1879.

El banquete con que «Lord Mayor» obsequió a los miembros de los dos congresos internacionales reunidos en esta ciudad, fué una verdadera fiesta en obsequio a las nuevas y poderosas corrientes del progreso. El elevado representante popular de la ciudad mas rica del mundo, esperaba a sus invitados a la cabeza de un hermoso salón, escoltado por sus históricos mayordomos, rodeado de sus *sheriffs*, que ostentaban soberbios uniformes, y teniendo a su izquierda al maestro de ceremonias que presentaba a los visitantes. Entraban éstos por el lado opuesto del salón, provistos de un elegante plano de la mesa, que con los nombres de los conmensales, señalando su sitio, con dirección personal y una raya roja para guiar a aquel a quien correspondía, se les entregaba al penetrar en el recinto; una música severa y sencilla acompañaba los pasos de los invitados, pero dejando resonar distintos y vibrantes los nombres de todos aquellos representantes que en turno estrechaban la mano afectuosa del alcalde, simplemente vestido con el habitual frac negro.

Pronto se reunieron en aquella hermosa sala unas 300 personas, y a las siete en punto abrieron las puertas a espaldas del alcalde, penetrando todos en la sala que se había convertido en comedor. La mesa se tendía en anchura de uno a otro lado de la sala, a lo largo; en medio se hallaba la presidencia ó sea el anfiteatro con Lesseps a la izquierda como presidente del Congreso literario, y el general Lueders a la derecha, que lo es del telegráfico. Después seguían Aboult, Thomas Jerrold, Torres-Calcado, Herr Briddle, Devex, etc., y hasta unas trescientas personas que se colocaron en los seis brazos que, arrancando de la mesa central se tendían a lo ancho de la sala. Por España estaban los dos delegados que fueron de París.

La música, colocada en una tribuna alta sobre la entrada, no cesó de tocar en toda la duración de la comida; esta fué espléndida y agrupaba platos, frutas y vinos de todos los países. Cuando llegó la hora de los brindis, Lord Mayor bebió por la reina Victoria, y la enorme copa de artística plata en que lo hizo, pasó a todos los libios conforme a la tradición, mientras la orquesta entonaba el himno real con acompañamiento de hurras.

Consiste esta tradición en que los huéspedes de un inglés deben concluir por beber en la misma copa en que ha bebido el dueño, que por esto se la llama *Loving cup*, copa de amor ó de amistad, como se diría hoy, y se ejecuta esa ronda de la copa artística y valiosa, presentán-

¿Tiene miedo Martínez Campos?

El general Martínez Campos no tiene miedo a nadie ni a nada.

El lo ha dicho.

El general Martínez Campos no tiene miedo a nadie ni a nada, han repetido como un eco las resonancias ministeriales.

¡Si así fuera!

Pero el general Martínez Campos, presidente del gobierno, tiene miedo.

Y si no lo tiene, que lo pruebe.

De la afirmación nosotros nos encargamos; de la negación encarguense sus amigos.

Sabe el general Martínez Campos lo que no ignora el último de los españoles. Nuestro país desfallece y sucumbe bajo el peso de las cargas que le abruman. Paganse con dificultad los impuestos; es constante el déficit; las obligaciones públicas se satisfacen con operaciones de crédito; se vive al día, empenando lo porvenir. Las ligas de contribuyentes gritan por todas partes: ¡miseria!

Se embargan y salen a pública subasta millares de fincas por falta de pago de contribuciones. Pudieran eliminarse grandes partidas de gastos de los presupuestos generales, convirtiéndolo el Estado socialista, en un Estado individualista. El general Martínez Campos lo comprende; el universal clamoreo penetra quiza hasta o mas íntimo de su alma; conviene con cuantos se interesan por la ventura de la patria en la urgentísima necesidad del remedio; clamará como tantos otros por la gloriosa y fecunda campaña de la paz, y sin embargo, bajo la presidencia gubernamental del general Martínez Campos no vemos presupuestos nivelados, ni resuelta la cuestión de Hacienda, ni realizadas las reformas que deben hacer llevar al contribuyente la carga de los impuestos.

Luego el general Martínez Campos tiene miedo.

No digais que, queriendo hacer el bien, no puede. ¿Continuará en el gobierno, una vez convencido de su impotencia?

No digais que, queriendo y pudiendo, no lo hace. Sería un atentado contra la patria.

Quiere y puede, y no lo hace. Luego tiene miedo.

Si no es esto, dadnos otra explicación satisfactoria.

Ese miedo no es propio, peculiar y exclusivo del general Martínez Campos; se lo vienen trasmitiendo como herencia los gobiernos unos a otros, de tal modo, que ha ya muchos años pudo decir el marqués de Albaida en el Parlamento: «Ninguno tiene miedo para imponer al país nuevas cargas; todos lo tienen para aliviarle de alguna de las que sobrelleva.»

Ese miedo parece que guarda cierta analogía con el del dueño de una casa ruinosa, que deseando repararla y disponiendo de recursos para realizarlo, teme que se venga toda al suelo a poco que se arrime a ella la piqueta. La casa ruinosa continúa en pie, pero amenazando siempre con aplastar bajo los escambros a cuantos la habitan.

El general Martínez Campos trae de Cuba un importante compromiso: el de las reformas ultramarinas. Las anuncia tímidamente y luego ceja en ellas. ¿Por qué?

Porque teme a Cánovas.

Divídese la mayoría en el Congreso, y pacta.

¿Por qué?

Porque teme a Romero Robledo.

Sabemos que no le falta a Martínez Campos el valor personal de los combates. ¿Pero qué vale eso que tanto abunda en nuestro ejército y en nuestra patria?

Dadnos un gobernante con el valor de las reformas, llevándolas a cabo con mano enérgica, por muchos que sean los clamores que se levanten. Dadnos un hombre de Estado que no mutila la libertad del pensamiento porque pueden concebirse errores; que no mutila la libertad de escribir porque puede abusarse de la imprenta; que no mutila la libertad de enseñar porque pueden difundirse principios contrarios a los intereses predominantes; que no impida las libres manifestaciones de la conciencia, porque puedan herir creencias en otros arraigadas. Dadnos, en una palabra, un hombre que sostenga el derecho por el derecho (de qué derecho no puede abusarse?), que proteja la razón de la minoría contra la sinrazón de la mayoría, que desafíe las iras, los dictorios, las calumnias de los privilegiados cuando es preciso tocar a sus preocupaciones ó abusos. Ese será el hombre de Estado valeroso.

Es ese valiente el general Martínez Campos?

Contestadnos.

Tiene en su mano todos los recursos del mando, cuando los demás carecen de los derechos mas eficaces del ciudadano.

¿Eso es no temer a nada?

¡Gracias, señor ministro de Hacienda!

El ministro de Hacienda no trata de comprender nuevas especies en el impuesto de consumos. Así lo declara un diario ministerial.

Ciudadanos, prosternaos y dad humildemente las gracias a S. E.

¿Cómo podréis corresponder a la magnanimidad con que el ministro de Hacienda se digna no exigir de vosotros nuevos sacrificios?

Pagais los consumos por las carnes frescas ó saladas, por los aceites de todas clases, por los aguardientes, alcohol y licores, por los vinos de todas clases, por los vinagres, cervezas, sidra y chacolí, por el arroz, garbanzos y sus harinas, por el trigo y sus harinas, por la cebada, centeno, maíz, mijo, panizo y sus harinas, por todos los demás granos y legumbres secas y sus harinas.

Pagais por los pescados de río y de mar, por sus escabeches y conservas, por la sal, por el jabón, por el carbon vegetal y por los fósforos. Pagais también por las aves caseras y por

la caza menor, por la nieve y por el hielo, por la cera en rama ó manufacturada, por la es-
tearina, por los huevos, por la leche, queso y manteca, por la paja de cereales, garrofas, hierbas ó plantas para los ganados, y por la leña.

Pagais, además, sobre el azúcar, el cacao, el café, la canela, el té, la pimienta y el bacalao, un impuesto de consumos que se cobra en las aduanas, pero que no por eso sale menos de vuestro bolsillo.

Sobre todo esto pagais al Tesoro público por impuesto de consumos, sin contar lo que por los mismos conceptos pagais a los ayuntamientos.

Pero no importa, todavía habríais podido pagar mas. Todavía habríais podido pagar un tanto por cada metro cubico del aire que respiráis, que es un artículo de consumo no comprendido aún en las tarifas.

Prosternaos, pues, ciudadanos, y dad humildemente las gracias a S. E.

Verdad es que si el ministro de Hacienda no aumenta las tarifas de consumos no es porque le falten deseos de hacerlo. No os entreguéis del todo a la alegría, contribuyentes.

El ministro de Hacienda no hace mas que aplazar aquellos aumentos, porque—dice el diario ministerial—existe latente la cuestión de subsistencias y tiene carácter general, y el ministro no quiere hacer mas aflictiva la situación de los pueblos.

¡Oh ministro magnánimo y compasivo!

Hay pueblos enteros en la provincia de Valencia que tienen que mantenerse con algarrobos y a esto se llama existir *latente* la cuestión de subsistencias. ¡Latente! ¿Pues qué será cuando estalle?

Pero ved, ciudadanos, ved la incomparable magnanimidad de S. E. La crisis alimenticia es «general» y el ministro no quiere hacer mas aflictiva la situación de los pueblos. Pero se ha guardado bien de rebajar los derechos sobre los trigos, aunque por precisión, por necesidad, que no hay necesidad mas imperiosa que la de comer, estaban y están entrando grandes cantidades; y para no hacer mas aflictiva la situación de los pueblos, ha hecho pagar 30 ó 40 millones de reales para que pudieran entrar trigo, ha mantenido una contribución sobre el hambre.

¡Oh! ministro tres veces magnánimo y compasivo!

Ya habeis visto, ciudadanos contribuyentes, que por consumos lo sois todos sin excepcion, así los ricos como los pobres, ya habeis visto las «especies» por las que pagais consumos. Parece que ya no se pueden añadir otras. Pero el ministro de Hacienda las añadirá; sólo que no quiere hacerlo por ahora.

Prosternaos, ciudadanos contribuyentes, y repetid en coro: ¡Gracias, señor ministro de Hacienda! ¡Mil y mil gracias!

Chile, Perú y Bolivia.

La guerra.

De un momento a otro esperamos recibir por pormenores del terrible combate naval librado en el Pacifico. Los telegramas de ayer adelantan algunas noticias, que revelan los caracteres de crueldad y de verdadera saña que toma desde los primeros momentos la lucha entre Chile, de una parte, y el Perú y Bolivia, de otra. Triste cosa es la guerra; pero es mas triste todavía contemplar a esos pueblos, unidos por los vínculos de la raza, de la historia, del lenguaje, de las costumbres, hasta de los intereses, desgarrándose sin piedad y gastando sus fuerzas, todavía débiles, en procurar su mutua ruina.

Hacemos votos porque termine pronto ese conflicto cuyos orígenes vamos a explicar sinceramente a nuestros lectores para que puedan juzgar con pleno conocimiento de causa.

Una cuestión de límites venia dividiendo hace algunos años a Chile y Bolivia.

Se trataba de averiguar a cual de ambas repúblicas pertenecía el territorio entre los grados 23 y 24 de latitud austral, comprendido entre la cordillera de los Andes y el Pacifico. En 1874 se celebró un tratado ratificado en 1875, por el cual se fijaban los límites de ambas repúblicas en el grado 24, dejándose el resto constituido de tal manera que, correspondiendo la soberanía a Bolivia, pudieran, sin embargo, gozar los chilenos en él establecidos, de ciertas inmunidades por término de veinticinco años. Bolivia cobraría allí los impuestos, pero los partiría con Chile, sin que durante el plazo convenido pudieran aumentarse las contribuciones a los chilenos.

Se comprendió la importancia concedida a este territorio sabiendo que en él existen minas de plata, de cobre y de salitre, cuya explotación ha llevado allí grandes capitales y creado puertos y poblaciones importantes, como Antofagasta y Caracoles, casi en su totalidad debidas a los esfuerzos de los súbditos chilenos.

Así las cosas, el gobierno de Bolivia, en compensación de ciertos privilegios concedidos a una compañía chilena, según él dice, faltando a lo convenido, según alega Chile, le impuso un tributo de 10 centavos de peso por cada quintal de salitre exportado. La compañía se negó a pagar, y en vez de acudir a los medios legales para hacer valer sus derechos, imploró la protección del gobierno chileno, el cual, tan luego como recibió la reclamación de sus ciudadanos, envió fuerzas superiores, desalojó a las tropas bolivianas y tomó posesión de Antofagasta y Caracoles.

La intervención del Perú en la guerra es mas difícil de explicar. Chile sospechó desde un principio que el gobierno de Lima tenía formado con Bolivia un tratado de alianza defensivo y ofensivo; pidió explicaciones, y como se las negaron con varios pretextos, creyó que esto significaba deseo de ganar tiempo, y fun-

dado el gobierno chileno en esto, y en que el Perú había facilitado armas y municiones a Bolivia, le declaró la guerra.

El gobierno del Perú, dice, que el tratado a que Chile se refería, no era de alianza contra Chile, sino contra los invasores, y tanto éste como el de Bolivia, atribuyen a Chile proyectos de reivindicación y de conquista, que les obliga a aliarse para atender a la mutua defensa.

Las fuerzas marítimas del Perú consisten en un monitor con torre blindada, el *Huascar* y la fragata acorazada *Independencia*; los chilenos la corbeta de madera *Esmeralda* y la goleta *Coralonga*.

Bolivia ha llegado a poner sobre las armas 8.000 hombres y 9.000 el Perú. El presidente de la primera república, Dara, al frente de 6.000 hombres, ha llegado a Tacna, y dejando allí sus tropas, se dirigió a Lima para conferenciar con el presidente Prado y convenir los pormenores de la campaña.

Chile puede movilizar hasta 30.000 hombres, de los cuales no hay noticias hasta ahora de que hayan entrado a formar parte del ejército regular mas que unos 5.000 hombres, que con los 3.000 de fuerza permanente, constituyen un contingente de 8.000 soldados.

En el primer encuentro de las armas rivales, la suerte ha sido desfavorable para Chile, lo cual por otra parte no es extraño dada la superioridad de las fuerzas navales de los aliados.

Otro peligro se cierne sobre Chile, si hemos de juzgar por las últimas noticias. Un telegrama de Buenos Aires anuncia la inminencia del rompimiento de las negociaciones con Chile para fijar los límites de esta última república y la Patagonia. En la capital de la confederación se hacían ya preparativos de guerra, habiendo recibido las cañoneras argentinas la orden de volver a los Estrechos.

Todavía hay esperanza de que la Confederación no haga causa común con el Perú y Bolivia; pero si sucediera lo contrario, debe temerse que toda la parte meridional del continente sud-americano, se encuentre pronto sumida en un conflicto general, cuyas consecuencias, bajo el punto de vista de los intereses comerciales del mundo entero, y especialmente de España, han de ser gravísimas.

¿Qué ha ocurrido?

Tranquilicémonos; los hechos ocurridos en la dirección de la deuda no tienen la gravedad que se había supuesto.

Así lo ha declarado un diario ministerial después de copiar las preguntas que ya conocen nuestros lectores, respecto a extravíos de documentos, defraudaciones, subasta 15.ª y subasta 19.ª

Solo que a renglón seguido asegura el diario: primero, que el asunto ha sido objeto de preferente atención; segundo, que ha caído en poder de las autoridades un individuo contra el cual resultan graves sospechas de criminalidad; de todo lo cual, nos dice que podemos estar seguros.

Los hechos resultan ciertos porque el diario ministerial ni los niega, ni siquiera los pone en duda. Ni aún se atreve a asegurar que los hechos no son graves; a lo mas a que se aventura, es a decir que no tienen la gravedad, tanta gravedad, como se había supuesto.

Una atenuación, esto es todo lo que el diario ministerial ha creído poder permitirse.

El hecho, ó los hechos criminales existen, y si las autoridades han procurado la captura de un individuo que al fin «ha caído en su poder», es porque contra él existen «sospechas graves» de ser el que ha llevado a cabo aquel hecho ó hechos criminales.

La gravedad del caso no estaría en que no hubiese podido ser habido el culpable, aunque ya habría sido harto lamentable. La gravedad está en que haya podido realizarse en la dirección de la deuda aquel ó aquellos hechos criminales. Y esto es lo que ha olvidado el diario ministerial.

Vamos a poner a éste un ejemplo. Supongamos que son presentadas en la dirección de la deuda facturas de la subasta 15.ª, acompañadas de sus respectivos documentos a cobrar. Supongamos que estos documentos no son tachados; que son después extraídos de las facturas; y que circulan de nuevo en el mercado; que son presentados en la subasta 19.ª, y que son pagados. Supongamos que acuden luego al cobro los tenedores de las otras facturas de la subasta 15.ª llamados a cobrar por la dirección de la deuda, y que ésta se apercibe que los documentos que debían estar dentro de las facturas han desaparecido.

Supongamos que se hacen las confrontaciones de numeración y que resulta que aquellos mismos documentos han sido pagados con otras facturas en la subasta 19.ª

Y digasenos ingenuamente: si todo esto hubiese sucedido, ¿no tendrían gravedad los hechos? ¿No sería grave que en la dirección de la deuda pudiesen verificarse esas defraudaciones? ¿No sería grave que no se tomasen con los documentos presentados para el cobro las mas elementales medidas de precaución para impedir que sucediera lo que suponemos en el ejemplo puesto?

Pues por eso se trata de saber qué es lo que ha ocurrido; qué hechos criminales son esos de que habla el diario ministerial, y de qué criminalidad se sospecha gravemente que se ha hecho culpable el individuo que ha caído en poder de las autoridades.

¿No comprende el diario ministerial que la gravedad no estaba en que el presunto culpable no hubiese sido aún detenido, sino en que el hecho criminal hubiese podido ser realizado?

Por eso pedimos de nuevo que se haga luz, mucha luz, en el asunto; que se haga con toda urgencia y que se prescinda en absoluto de nebulosidades.

dola el dueño de pie al invitado, también de pie, que saludaba y quitaba la tapadera; entonces bebe el dueño delante de él, pasa la servilleta por el borde en que ha bebido y el huésped la cubre y coge; éste saludaba otra vez, se vuelve hacia su otro vecino y con él se reproducen todas las ceremonias, y así con los demás hasta concluir. Al brindar el Alcalde contestó el general de Lueders, presidente del Congreso telegráfico, en que España no aparecía representada, y después siguieron Herr, Badde, About, Thomas, dos o tres ingleses y Lesseps. El Alcalde habló otras dos veces, y después de él también habló el Scheriff Bevan a nombre de su corporación. En todos estos discursos brillaron las mas hermosas ideas de fraternidad y de estímulo; se cambiaron felicitaciones cariñosas, y Lesseps hablando entre aplausos, de la empresa del canal interoceánico, rindió justicia al auxilio que los ingleses dispensan a las grandes obras modernas aportándolas sus capitales.

La reunión que luego se organizó en los salones estuvo animada y llena de cordialidad; allí se oían todas las lenguas, porque los políglotas hacían gala de sus conocimientos y era difícil saber por el oído el país en que aquella encantadora fiesta se celebraba. A la una aun quedaban muchos invitados. Por cierto que, como nunca, se habían hecho circular toda la noche las cajas de cigarrillos, al tiempo que los refrescos, bien que no había señoras, como había sido también una innovación continental la invitación personal y la lujosa impresión del plano del banquete.

La expedición a Oxford, hecha el día siguiente, excedió en cordialidad, en cariño, en atenciones y buen espíritu a todo cuanto se podía haber soñado. La universidad y establecimientos habían nombrado sus comisionados, que esperaban y recibieron a los viajeros con obsequios y discursos lisonjeros. Llamaban la atención los pintorescos y lindos trajes de los tutores, que recordaban los mas lindos de los abates de la antigua corte francesa, los tradicionales de los discípulos, que aún visten todos el traje histórico, pues viven colegiados, las calles y los monumentos, porque todo era como una resurrección de tiempos lejanos.

En la arquitectura tiene Oxford, desde las obras romanas, muy bien conservadas, hasta las mas lujosas del renacimiento; en la ciencia, sus bibliotecas nos mostraron hasta documentos asirios y riquísimos manuscritos; en los afectos, igné de gratas sensaciones no produjo en nosotros el sentimiento que manifestamos de no ver a Castelar en nuestra compañía! Les habia entusiasmado mucho la visita anunciada por éste y conmovida lo que sentían no verla realizada en tan hermoso momento como éste, que reunía a escritores de todos los pueblos.

Visitamos muchos grandes recuerdos y detalles curiosísimos, como las habitaciones cómodas y elegantes de los discípulos, y la expedición quedó grabada en todas las memorias como el mas tierno e imperecedero recuerdo de los bellos días de la Asociación Internacional de literatos.

Ayer sábado se reunió por última vez el Congreso y terminó la serie de sus tareas nombrando el comité internacional ejecutivo y designando el lugar de la reanión del Congreso para el año próximo de 1880.

Al comienzo de la sesión se propusieron algunos nombres para miembros del comité de honor, y el Sr. Calzado se apresuró a proponer al Sr. Rancés, no como embajador, sino como escritor y periodista distinguido. No por hacer oposición a este nombre, sino por detener la lista, ya considerable, intentaron algunos franceses cerrar la proclamación; pero presidia Lesseps, nuestro huésped de tantos años, nuestro ahijado, pues que es hijo de madre española, y se levantó diciendo: cerraremos por hoy la lista, pero no sin abrirla ampliamente para el señor Rancés, porque soy yo el primero en el deber de defender sus títulos, que conozco y estimo hace tiempo como escritor y como hombre de los mas elevados pensamientos.

El inútil es añadir si el nombre de nuestro compatriota fue a inscribirse al lado del Sr. Castelar entre unanimos aplausos. Aquella misma noche, es decir, la de ayer, celebraba Mr. Douglas Murray, que hospeda a Lesseps, la llegada de éste, y como entre todos los diplomáticos que habían acudido se hallaba el distinguido que representa a España, el Sr. Lesseps se adelantó hacia él, y le dijo:

—El Congreso literario le ha nombrado a Vd. hoy del comité de honor.

—Mil gracias, Sr. Lesseps; no podía saber tan grata nueva de labios mas simpáticos y respetados.

Y si luego supo el Sr. Rancés la defensa del venerable anciano, todavía le reconocerá un título mas para merecer las simpatías de todos.

El comité ejecutivo del Congreso fue votado tal como se propuso; componiéndolo 75 miembros, 6 sea 15 franceses, 6 de cada una de las naciones inglesa, alemana y norteamericana, 4 de la de América latina y de la Italia, 3 de las de Bélgica, España, Brasil, Dinamarca, Hungría, Polonia, Rusia y Portugal, 2 de la Holanda y el Austria y 1 del Japon, la Noruega, la Suecia y la Suiza. Los miembros de España en ese comité son los señores Güell y Rente, Calzado y Arans.

Para lugar del próximo Congreso se fijó a Lisboa, por celebrar está el centenario de Camões y un Congreso geográfico.

Hubo quien prefería escoger a Viena, otros propusieron a Bruselas. Se aprobó Lisboa con apoyo de los portugueses, de la mayoría de franceses y de todos los españoles en cuyo nombre habló el Sr. Calzado, diciendo que aunque sentía no poder brindarles con Madrid, les aseguraba que España no miraría con indiferencia una reunión tan importante en ciudad tan hermosa y tan querida como la capital portuguesa.

Mucho queda aún que relatar. Unos setenta miembros van mañana a ver la casa y la tumba de Shakespeare; mas de ciento llenaban anoche el Club de Hannover, henchido de sus miembros, que organizaron brillante fiesta en su obsequio, terminada en una cordial al cenar amatecer; cincuenta ofrecían un almuerzo de despedida hoy a los amables miembros ingleses de la comisión; sea objeto de otra carta aún, en que se mezcla alguna impresión sobre Londres y sobre Inglaterra. ¡Qué profundas y variadas no surgen a la mente aún para el que solo la atraviesa rápidamente!—S.

A vuelo pluma.

Vuelve a recordar *El Acta* que las explicaciones dadas por el gobierno en el Senado, respecto de la crisis de marzo, no pueden considerarse auténticas; y el colega ha perdido, además, la esperanza de que este asunto «quede suficientemente ilustrado en la Cámara de Sedad».

El Sr. Cánovas del Castillo sabe, sin duda, y se propone decir en el Congreso, algo que ignoren los Sres. Orovio y Toreno, y algo que tampoco ha dicho el general Martínez Campos. ¿Qué reservará el Sr. Cánovas del Castillo para cuando le llegue el turno de explicar sus desdichas?

Agradecemos mucho a *El Siglo* las frases y la cortésia con que contesta a nuestro artículo *A Rebato*.

El resumen de su contestación se encuentra en estas líneas:

«Hay, si, necesidad de moralizar a todo trance el país; empezando por obligar a todos al cumplimiento de las leyes: hay que hacer administración; hay que contener a cada cual en el límite de su derecho, y para eso, si, hace falta rigor, energía, dureza, dictadura.»

No, apreciable colega, para lograr todo eso no se necesita la dictadura, que es la negación de las leyes, sino el cumplimiento de las leyes en todo y por todo: la justicia.

«Yo no hago la política del personalismo en el poder.»

Yo no haré el cisma en mi partido fuera del poder.

Estas afirmaciones del Sr. Silvela, fueron dichas en oposición a la conducta del Sr. Romero Robledo?

El periódico romerista por excelencia, *El Cronista*, cree que no.

En qué se funda para creerlo así?

Oído:

«Ya hemos dicho, sin embargo, en otra ocasión, que si el Sr. Silvela quisiera atacar al Sr. Romero, lo haría directamente y donde éste pudiera contestar.»

Queda recogido el guante, y veremos quién es mas guapo en el Congreso.

Nos parece que el Sr. Silvela puede mandar que limpien el polvo al bufete y a la biblioteca.

Vuelve a anunciarse la venida del Sr. Posada Herrera.

A qué?

El está fuera de su centro.

Y su centro está fuera.

La *Gaceta Universal* tiene una memoria cruel.

«Pues no recuerda ayer que *La Epoca*, hablando del Sr. Ruiz Zorrilla dijo—cuando éste se encontraba en el poder que era la única esperanza de los españoles que tenían camisa limpia?»

Nosotros no lo recordábamos, y *La Epoca* no lo recordará sin duda.

De entonces acá se ha puesto tantas camisas!

Un colega ministerial, tan ministerial como que es órgano de un ministro, dice anoche:

«En la sesión de esta tarde el señor ministro de la Gobernación ha contestado categóricamente en el Senado que el gobierno cuenta con la confianza de la Corona y el apoyo de las Cámaras.»

Estas líneas son de *El Tiempo*, y se las recomendamos a nuestro apreciable colega *El Acta*.

Aun haremos mas que recomendárselas. Le recordaremos que en los momentos en que le era admitida la dimisión al gabinete Cánovas, decía *El Tiempo* que el gobierno tenía la confianza de la Corona y el apoyo de las Cortes.

El Acta hará, si quiere, los comentarios que estime convenientes. Nosotros los suprimimos, porque el apreciable colega dice anoche que somos aficionados a la *mostaza*.

Nosotros pedíamos *lux* para ver lo que ocurre en la dirección de la deuda.

El Siglo pide una limpia.

Con la primera tal vez se haría la segunda.

¿Tenían carácter ofensivo las palabras que mediaron entre los capitanes generales Jovellar y Concha, en la sesión del lunes?

Parece que ellos lo creyeron así.

Pero se ha verificado una conferencia en el salón de ministros del Senado entre esos señores y el marqués de Sierra-Bullones y el general Martínez Campos.

Han mediado explicaciones sensatas, caballerías; las palabras no eran ofensivas ni podían serlo.

¡Pelillos a la mar!

Negocio concluido.

De cuán deplorable manera tiene formada *El Fénix* la trompa de Eústaquio!

¡Prefiere el ladrillo del perro al canto del ruiseñor!

¡Prefiere la elocuencia de Cassagnac a la de Castelar!

El general Martínez Campos ha querido resumir el debate del Senado.

En vano Silvela y otros conservadores han querido disuadirle de su propósito.

El resumirá.

Bien hecho. Seamos justos. Aquel Cánovas, monstruo de la naturaleza, no quiso emular las glorias de las ilustraciones militares del país hablando de táctica, revistando tropas y alcanzando por fin el honroso dictado de artillero.

¿Por qué ha de parecer mal que un general ilustre pretenda conquistar el nombre de orador, de tribuno y de retórico?

Digase en adelante para honrar el genio de un militar.

Extratégico, como Cánovas.

Y para encomio de una lumbrera del Parlamento.

Elocuente, como Martínez Campos.

¡Feliz y dichoso mil veces el país donde los hombres no son lo que son, por el deseo de ser lo que no pueden ser!

Tiene razón *El Tiempo*. ¿Cómo el Sr. Silvela había de querer decir que no tendría nunca amigos?

¿No ha de tenerlos si es ministro? Cuando caiga ya será otra cosa.

Lo que quiso decir, es que no haría por sus amigos lo que ha hecho el Sr. Romero Robledo.

Es decir, que se condena a reclusión de bufete y biblioteca perpetuos.

Bien es cierto que es difícil tener amigos como los del Sr. Romero Robledo.

Hay que hacer cosas graves.

En ocasiones ha puesto el Sr. Romero Robledo en un platillo de la balanza su cartera ministerial y la opinión del país, y en el otro un húsar.

Y ha pesado el húsar mas.

Nosotros felicitamos al Sr. Silvela por no querer tener, a tanta costa, esos amigos.

Pero le espera—repitámoslo aún—mucha biblioteca y muchísimo bufete.

El general Martínez Campos ha recogido muchas notas, y su discurso será largo.

Como habla muy alto, y el hablar alto y mucho fatiga, un ministerial decía ayer a otro:

—Conviendría que el ministro de Fomento le aplicase el *diapason normal*.

«Castilla hace los hombres y los gasta.»

Esta frase—recordada por el Sr. Pelayo Cuesta en su discurso—es hoy tan justa como en otro tiempo.

Es verdad; en España los hombres de Estado se desprestigian pronto. Antes los gastaban los reyes; ahora los gasta el pueblo.

Es que la imaginación predomina sobre la razón en nosotros.

Recordad los hombres mas ilustres... todos han sido endiosados; todos han caído poco después entre la indiferencia pública.

Castilla necesita cada año una revolución y un general.

Pero tenemos la compensación en nuestro mismo carácter. Nuestros hombres públicos caen, a veces, heridos del desprecio, de la indignación o del odio popular.

Parece que jamás podrán merecer el poder que se les arranca, y ni el título de hábiles políticos, ni siquiera el nombre de ciudadanos.

Pues en menos tiempo que se gastaron, se rehicieron; las ilusiones perdidas vuelven a florecer en esperanzas; otra vez se les nombra, se les llama, se les acoge, se les forma un partido y se les entroniza.

Volved a recordar nombres...

Si Castilla, pues, hace los hombres y los gasta, es para volver a rehacerlos y para de nuevo gastarlos.

Es un juego muy entretenido... pero que le sale muy caro al país.

La Gaceta.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales decretos fecha 16, autorizando al ministro de este departamento para presentar nuevamente a las Cortes el proyecto de ley de ascensos del ejército y el de recompensas del mismo sometidos a la alta Cámara en 3 de mayo de 1877 y publicados en la *Gaceta* del 6 de dicho mes.

Otro igual fecha, precedido de exposición, aprobando y publicando el reglamento que reforma la orden militar de San Hermenegildo.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Real decreto fecha 13, autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley para que los senadores electos de Cuba puedan tomar asiento en el Senado, aunque carezcan de las condiciones del art. 22 de la Constitución.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 9 de mayo adicionando el párrafo segundo del caso notorio del art. 223 de las ordenanzas de aduanas en esta forma: «En la misma pena incurrirá el capitán o consignatario, según los casos, por el solo hecho de desembarcar sin permiso de la aduana por punto no habilitado o de noche mercancías, etc.»

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden fecha 10, autorizando a D. Isidoro Pérez para establecer y explotar una grua en el muelle del Ferrol.

PAGOS.—Caja de Depósitos.—Día 20.—Intereses de depósitos en metálico procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de propios, primero y segundo semestre de 1878, bolas 76 a 90, facturas números 91 a 108: 1.851 a 1.880, 1.401 a 1.410, 291 a 300, 1.091 a 1.100, 1.191 a 1.200, 431 a 490, 521 a 530, 41 a 50, 1 a 10, 1.311 a 1.520, 171 a 180, 1.971 a 1.980, 1.111 a 1.120 y 1.381 a 1.390 de señalamiento.

Dirección de la Deuda.—Día 19.—Importe líquido de los resguardos de las subastas trimestrales de valores de la deuda 8.º a 19.º inclusive, no satisfechos en los llamamientos respectivos.

Dirección de Aduanas.—Resumen de las cantidades y valores de los principales artículos exportados por las de la Península e islas Baleares en abril último. De él resultan 4.377.609 pesetas de valores, 16.472.850 mas que en abril de 1878.

Notase aumento en la exportación de aguardiente, conservas alimenticias, corcho en tapones, anís, almendras, cacahuetes, frutas no clasificadas, limones, naranjas, alpiste, arroz, jaban, lana y seda en rama, garbanzos, habichuelas, cobre y plomo en barras y planchas, hierros y herramientas, cobrizo, pastas para sopa y vinos de todas clases, y disminución en los demás artículos.

La exportación de vinos sumó 34.954.092 litros, valorados en 16.423.314 pesetas; con destino a Francia 16.693.712 litros, 2.353.709 a Inglaterra, 8.793.277 al resto de Europa, 5.460.257 a la América española, 1.606.375 a la extranjera y 81.762 a Oceanía. El total se clasifica de este modo: 31.052.098 litros de vino común; 2.591.389 de Jerez y similares, y 1.280.605 generoso.

El aceite común exportado en abril de este año fue 1.430.382 kilogramos valorados en 1.257.343 pesetas.

El Senado.

Crónica.

La sesión empezó por donde la mayor parte de las sesiones parlamentarias concluyen; por las rectificaciones. Rectificó el Sr. Pelayo Cuesta para ratificar sus declaraciones; rectificó el Sr. Albacete, que por lo visto no quiere interrumpir sus ensayos de elocuencia, y eso que los ensayos son bastante malos; y no es favor; rectificó el Sr. D. Manuel Silvela, que habló de la ley de caza, a nuestro juicio con la misma oportunidad que hubiera podido hablar de la cuadratura del círculo; y para no ser menos, rectificó también el señor ministro de la Gobernación diciendo, que la mayoría era del gobierno... no agraviando al Sr. Romero Robledo, debió haber añadido, y... no crean ustedes que hubo mas rectificaciones, se concedió la palabra al Sr. Alonso Colmenares para consumir turno.

Fué el discurso de S. S. como viaje por las interioridades del Mensaje, con billete de ida para estudiarlo despacio, y de vuelta para quedarse tan conservador como sus opiniones y el Sr. Sagasta le han hecho. El viaje era agradable pero largo y el Sr. Colmenares habíase provisto de argumentos, citas y papeles para un trimestre. No habló tanto, aunque si bastante. Dejó, después de demandar benevolencia, la parsimoniosa cachaza de los exordios, y su palabra fué poco a poco creciendo en fluidez como la locomotora crece en velocidad a medida que se aleja de las estaciones. Ya tenemos al Sr. Alonso Colmenares viajando.

Se ha propuesto visitar los departamentos de Estado, Gracia y Justicia, Fomento, Ultramar, Hacienda, Gobernación y Guerra con la misma minuciosa curiosidad que los ingleses nuestros museos y es seguro que sus notas de viaje van a ser de tanto interés como efecto. Para no distraer su atención, prescinde de detenerse en países tan de sobre explorados como la cuestión religiosa, la teoría de los partidos en legales e ilegales y la circular del señor Mena y Zorrilla y no hace alto hasta llegar a la que en su itinerario marcó estación primera. Una a una las ha ido recorriendo todas y el viaje ha sido provechoso. Su señoría demostró como dos y dos son cuatro, que to-

das las ciudades ministeriales están mal organizadas, que hay en ellas abusos que corregir y defectos que emendar, que el Mensaje no da mas exactas noticias de ellas que Dumas o Gautier de España en sus relaciones de viaje, y que han de menester mas reformas que las que a Madrid debe nuestro municipio a quien la costumbre llama celoso sin sospechar tal vez que el elogio se ha convertido en cruel ironía.

El Sr. Alonso Colmenares, sin embargo, pecó por haberse detenido mas de lo conveniente en el departamento de Gracia y Justicia. Como ha vivido allí algun tiempo, todo le recordaba la cartera perdida y las pasadas dichas; todo le parecía obra suya. Vió el jurado suspendido y dijo: eso lo he hecho yo; vió las relaciones con la Santa Sede y dijo: yo las he consolidado; vió las reformas de la restauración y dijo: yo sembré la semilla de ellas. No se lo negamos nosotros; no hay mas sino que esas instituciones que S. S. destruyó son las que las escuelas liberales y democráticas ven como conquista racional y civilizadora del derecho, y que el Sr. Alonso Colmenares, al disputar la paternidad de esas reformas, mas que un discurso de oposición hacia una relación de méritos para el gobierno.

Si se hubiese tratado de borrar las desconfinanzas que se tienen de que el partido constitucional sea un partido reaccionario, el discurso del Sr. Alonso Colmenares hubiese sido eficaz y oportuno. Tratándose de combatir al gobierno, nos pareció en algunos de sus puntos contraproducente.

El señor ministro de Hacienda quiso seguir al Sr. Alonso Colmenares en su viaje; pero el Sr. Orovio, de sobre apegado a lo antiguo, así en las reformas rentísticas como en la elocuencia, viajó en galera, y se quedó demasiado corto. Ni aun el auxilio del Sr. Perier pudo servirle. Cuando quiso demostrar los beneficios de la política conservadora era ya tarde... Todo el mundo estaba convencido de sus errores y de sus defectos.

Durante estas excursiones, el Sr. Romero Robledo entró en el salón de sesiones. Venía acompañado de algunos húsares y ufano y sonriente como quien solo triunfos encuentra ante su paso. El Sr. Romero Robledo habló con el señor ministro de Fomento y con el señor ministro de la Gobernación; se dejó abrazar por el señor conde de Casa-Valencia y algunos otros senadores, y se acercó al señor marqués de Barzanallana. Entonces todos pudimos ver que el presidente del Senado daba al jefe de los húsares algunos dulces.

No pudimos oír si le decía al darselos: «Para hacer boca.»

Sesión.

Extracto de la celebrada el 18 de junio de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta a las tres menos cuarto, y aprobada el acta de la anterior, se entra en el orden del día.

El Sr. Pelayo Cuesta rectifica.

Ocupándose discurso del señor ministro de la Gobernación, dice que en el atribuyó al tratar los decretos de la Gobernación mas importancia de la que les habia dado.

El señor ministro de Ultramar habia dicho que entra el gobierno anterior y el actual no habia habido, no hay solución de continuidad.

Quien tenia que decirle que momentos despues el señor ministro de Gobernación abría entre uno y otro un abismo.

El discurso del Sr. Silvela fué la antítesis de la política del anterior gabinete y especialmente de la del señor Romero Robledo.

La derrotá a que yo me referí es honrosa para S. S. y por ello le felicitaba.

«Cree S. S. de buena fe, sinceramente, que está en las manos de S. S. y de ese gobierno la dirección de la marcha política de la mayoría del Congreso de los diputados?»

En todos los Parlamentos el jefe de la mayoría es el gobierno, y dentro de ese gobierno es el ministro de la Gobernación.

Declara que no habia habido coalición electoral, y cuando un partido tan rotundamente lo declara, hay que creerlo.

Lo que hicieron los partidos liberales fué oponer a la fuerza la unión: todos los partidos que la establecieron conservaron íntegros sus compromisos y el credo político.

El señor ministro de la Gobernación:

Me decía S. S. si el gobierno se consideraba como director de la mayoría, y si aceptaba la teoría inglesa de que el gobierno debe dirigirla. Rotundamente le dije que si. Mas no para imponerse, sino para dirigirla mientras tenga la confianza de S. M.

Lo que yo no toleraria es dejarme imponer por esa mayoría.

S. S. parece que rechaza la coalición, y yo me felicito de ello; pues esto supone propósitos de enmienda, que yo aplaudo. (El Sr. Pelayo Cuesta pide la palabra.)

Pero no nos tratemos de engañar, ni tergiveremos los nombres; la coalición ha existido; coalición contra la fuerza, como dicen S. S., pero conste, pues, que coalición ha habido, y yo me felicito, vuelvo a repetir, de que S. S. no la aceptó.

El Sr. Pelayo Cuesta: Es preciso que la intención del gobierno quede muerta en el acto, como va a quedar. El gobierno no tiene derecho en atribuir un hecho a un partido cuando sus representantes le niegan.

«Es esto lícito? ¿Es justo siquiera entrar en el terreno de las intenciones? ¿Ha visto S. S. citada esa palabra en algun documento? ¿Quiere S. S. que establezcamos aquí una catedral? ¿Quiere S. S. conocer lo que significa una coalición esencialmente política, de esas que tienen por fin minar los fundamentos de las instituciones? Cierro tiene quien fácilmente se lo podrá explicar. (Rumores.)

Explica la frase «de actos que tocaban en los lindes de la dictadura».

El señor ministro de la Gobernación restablece el concepto que ha dado de la palabra coalición, e insiste en lo que anteriormente dijo.

Voy a leer la definición que de esa palabra existe en el diccionario de política de Bloche (lee la definición, que termina diciendo que esa unión de fuerzas no supone una alianza verdadera.)

El Sr. Cuesta: No tengo inconveniente en reconocer que establezcamos una coalición, siempre que se entienda que fué una coalición Bloche (Risas.)

Los señores ministro de Ultramar, Pelayo Cuesta y Silvela (D. Manuel), rectifican.

El Sr. Alonso Colmenares consume el tercer turno en contra del Mensaje.

Despues de un largo exordio, dice que no puede tratar la cuestión de la unidad eclesiástica, porque además de pensar sobre ella la autoridad de cosa juzgada, porque la rechaza el sentimiento de la nación, ni la teoría de los partidos legales e ilegales, que rechaza el sentimiento público y el espíritu de los tiempos modernos; ni la circular de la fiscalía sobre delitos electorales, porque ya de ello se ha ocupado el Senado; y mucho menos de la restauración, en primer lugar, porque la ha aceptado y la ha aceptado mi partido, sin desengañaros ni arrepentimientos, y en segundo, porque somos monárquicos y dinásticos sinceros, y siempre hemos sido partidarios del régimen monárquico constitucional.

Combate la prodigalidad con que se conceden suplementos de crédito. En estos últimos meses, dice, se han concedido por valor de 11 millones de pesetas.

Las provincias.

Todos los días aumentan los gastos, y hoy publica la Gaceta un decreto elevando las pensiones de la cruz de San Hermenegildo.

Hace la defensa de las medidas que llevó a cabo durante su estancia en el ministerio de Gracia y Justicia. Dice que todos los proyectos de la restauración sobre enseñanza, habían sido preparados por el partido constitucional, y que la restauración solo ha hecho modificaciones en un sentido reaccionario. Que llevó al señor ministro de Fomento a una vergonzosa derrota en el Congreso que le obligó a presentar como proyectos especiales todas las reformas de enseñanza que en una ley general deberían contenerse.

Negó que se hubiesen levantado las rentas y el crédito público; tal vez, dijo, se haya cobrado más, pero es porque se han extremado los impuestos y porque al mismo tiempo que se cobraban las contribuciones, se arruinaba a los contribuyentes.

Sostuvo que las reformas del gobierno de Ultramar no tienen tanta importancia como se pretende, si se exceptúa el haber hecho extensivo a Cuba y Puerto-Rico el Código penal de 1870, reformado no por los gobiernos de la restauración sino por un ministro constitucional. Siempre se necesita dar mayores explicaciones en cuestiones de tanta trascendencia.

Extraño que se haya concedido un cargo de tanta importancia al general Martínez Campos, cuando debiera estar sujeto al juicio de residencia por su mando en Ultramar.

Haciendo al Rey parcial de vuestra política, le quitais la regia prerrogativa.

El Sr. Cánovas del Castillo era ya imposible al frente del gobierno; estaba repugnado por la opinión.

¿Qué significa el Sr. Martínez Campos en la Península? Pues el rumor público le atribuía un plan de reforma que venía a plantear, rumor que encontró confirmación en la prensa y en la política.

Por las correspondencias dirigidas a los periódicos de la Habana conoció esas reformas, que se reducían a cinco puntos: 1.º Disminución de la contribución territorial de Cuba; 2.º poner en relación a Cuba con las provincias peninsulares en los derechos aduaneros de las harinas; 3.º resolver la cuestión de los azúcares de un modo justo y para que no resulten privilegiados los de la Península; 4.º resolver también la cuestión de cabotaje; y 5.º disponer que la deuda de Cuba la pague aquella isla.

Termina diciendo que la política del gabinete anterior puede terminar con una de esas convulsiones políticas que todo lo atropellan, que todo lo invaden, que llevan la patria a un precipicio, y que son el resultado de esa política destemplada, inoportuna ó soberbia.

El señor ministro de Hacienda contesta los cargos dirigidos al gobierno.

El Sr. Perier, de la comisión, contesta al Sr. Alonso Colmenares.

El Sr. Alonso Colmenares rectifica.

Por qué conducto ha sabido el pueblo español que las reclamaciones entabladas en Marruecos han tenido un resultado satisfactorio? No estaba demás que se hubiere dicho en el Mensaje.

Mis compañeros están conformes conmigo en la cuestión del jurado. Y lo están porque yo no quiero su abolición, sino su mejoramiento. Por eso le suspendí, para estudiarle y plantearle de nuevo.

Se suspende la discusión.

Orden del día para mañana: Continuación de la discusión del Mensaje.

El Congreso.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de junio PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

Abierta a las dos de la tarde, apruébase el acta de la anterior.

Se reproduce el dictamen del acta de Vinaroz, proclamando la admisión del diputado electo Sr. Anton Ramirez.

El señor presidente de la comisión de actas declara que esta ha resuelto no retirar ninguno de los dictámenes que formule desde el momento en que se lean en el Congreso por el solo hecho de que se presenten nuevos documentos.

El Sr. Vivar pide que se constituya el Congreso en virtud del art. 34 del reglamento, pues el país no tiene la culpa de lo que ocurre en la comisión de actas.

El señor Presidente manifiesta que tendrá en cuenta la petición del Sr. Vivar.

El Sr. Maspons pregunta a la comisión si ha examinado ya los documentos que recientemente se han presentado acerca del acta del distrito de Granollers, declarada grave, según de público se dice.

El Sr. Capdepont contesta que no puede satisfacer los deseos del Sr. Maspons, porque las resoluciones de la comisión tienen cierto carácter privado hasta que se ponen en conocimiento de la Mesa del Congreso, y añade que dicha comisión no acuerda ningún dictamen sin examinar detenidamente todos los documentos que presentan los señores diputados.

Se leen los dictámenes de las actas leves acordados ayer por la comisión, y que ya hemos publicado. Se lee también el referente al acta de Almería, proclamando diputado al que aparece derrotado, Sr. Laque, y anulando, por lo tanto, el acta del Sr. Morello.

Se levanta la sesión. Eran las dos y cinco minutos.

(16) LA ESPOSA DEL MUERTO

POR
ALEJO BOUVIER.

un tocador. Las cortinas de puertas y ventanas eran de seda amarilla y las paredes estaban tapizadas de la misma tela, sujeta con medias cañas de ébano. Sobre la chimenea de mármol negro, había un espejo con marco tallado y encima de las mesas y rinconeras se veían esa multitud de juguetillos y objetos de arte a que tan aficionadas son las mujeres de buen gusto. Esta habitación comunicaba con otra casi igual perteneciente a Pedro, que a su vez tenía una puerta al dormitorio de éste, colocada en frente del espejo y cubierta como hemos dicho, con cortinas.

La tenue luz de la mañana apenas dejaba percibir los objetos en el momento de que habíamos.

Sentado en frente de Mad. Davenne, Fernando empezó así:

—Aquí nadie puede oírnos Genoveva, y debemos hablar francamente. En primer lugar, ¿me amas?

La joven bajó la cabeza sin responder.

—Es preciso que me contestes. ¿Me amas?

Genoveva continuó silenciosa.

—Entonces ayer, en mi casa, mentías al decirme: «que desgracia tan grande, que la fatalidad separe dos seres que han nacido para vivir juntos... ¡Ah! ¡Si el cielo fuera justo!»

—¡No lo digas!... ¡No lo digas! exclamó la joven prorrumpiendo en sollozos. ¡Esa blasfemia es la que estoy espiando!

Después de un momento, continuó con acento febril:

—No, no; no te he amado nunca, era a él a quien amaba. Su confianza y mi coquetería me han perdido... ¡Y tú! ¡Tú has abusado de todo a medida que notabas que mi marido no tenía nunca la menor sospecha de mí, procurabas por todos los medios posibles obligar a mi ima-

Las corridas de toros callejeros verificadas en Castellón el 13 y 14 de este mes, no causaron mas desgracias que la muerte de un anciano y heridas de gravedad a un muchacho.

La guardia civil ha capturado en Linares a Francisco Parra Martínez y Antonio Lebrón Agunde, autores del asesinato de D. José Sánchez, vecino de Córdoba.

Los vapores encargados de tender el cable entre Mallorca e Ibiza han tenido que regresar al puerto de salida por haberse advertido un error en el material reunido con dicho objeto.

Después de pasar unos días en Burgos, ha marchado a París la esposa del Sr. Ruiz Zorrilla.

El alcalde primero de Petrés, el alguacil y otro individuo han sido presos por la guardia civil de Sagunto como autores de un asesinato cometido el 2 de este mes.

El lunes se vió en Málaga la celebré causa instruida por el juzgado de la Alameda al mariner Juan Palomo, que el 5 de mayo de 1878, al saber que en la iglesia de San Juan se iba a bautizar a un niño suyo y que no le habían invitado a la ceremonia, se abalanzó a la pila bautismal, mató a la madrina é hirió gravemente al padrino, al niño, a un guardia municipal y a otras personas. El acusador de la parte civil pidió para el procesado la pena de muerte en garrote.

La actividad de los franceses en el asunto del ferro-carril de los Aldudes, contrasta con la apatía de Navarra, que tan interesada se halla en la construcción de esa línea internacional. El sábado se reunió en Bayona la comisión para elegir un delegado, y se encargó a otros tres que fuesen a París a gestionar en favor del ferro-carril de Bayona a Baigorri y a San Juan de Pié de Puerto.

La escuadra de instrucción llegó ayer a Tarragona.

Lo que se dice.

El sábado a las de la tarde se reunirá en casa del Sr. Moyano la junta directiva del partido moderado-histórico.

Ya dijimos hace unos días a lo que se reduciría la reunión. Parece que se acordará en ella acentuar la oposición al gabinete, incluso al general Martínez Campos, a quien antes ensalzaron y glorificaron.

Es casi seguro que hoy concluirá en el Senado la discusión del Mensaje.

Como ya en otra ocasión hemos dicho, tomarán parte en ella el señor marqués de Molins y el presidente del Consejo de ministros.

Los ocho moderados que se sientan en la Cámara, se abstendrán de votar. Esta determinación no ha sido muy bien recibida en las altas regiones del moderantismo histórico.

Ya tenemos en plaza una nueva fracción política: los independientes.

Con este carácter se reunirán hoy a comer en los jardines del Retiro unas 30 personas, en su mayor parte diputados pertenecientes al elemento joven de la mayoría. Esta comida será la primera de una serie que se proponen celebrar a fin de estrechar los vínculos de compañerismo y descansar de las fatigas parlamentarias.

Uno de los banquetes—el del centro de mesa—parece que está destinado a la casa del señor Romero Robledo.

El Sr. Romero Robledo, asediado ayer por sus amigos políticos, que recelosos é inquietos le interrogaban sobre el efecto que le habían hecho las palabras del Sr. Silveira en el Senado, les manifestó que no perdiesen las esperanzas ni un solo momento, y que se mantengan confiados y tranquilos.

Quien hubiese asistido a la sesión de ayer tarde del Senado habría podido observar la

ginación a compararnos sin cesar... expiabas las menores desavenencias del hogar doméstico... He sido una infame... pero es inútil recordar lo que he sido... hoy espío mi falta... ¡Habla! ¿Qué quieres?

Fernando se levantó, paseándose durante algunos minutos por el cuarto, como si quisiera dar a sus palabras el peso de una idea razonada. Después, se sentó en el sofá al lado de Genoveva y le dijo tranquilamente:

—Te obedeceré, Genoveva, y no volveré atrás la vista. Hemos cometido una falta: me acusas de ella; ¡seal! ¡Yo soy quien te ha desviado de tus deberes! ¡Yo quien ha ultrajado a un amigo... soy un miserable... seal! Pero yo te amo... yo te amo, sí, te amo! Y al decir estas palabras miró fijamente a la joven, que bajó los ojos no pudiendo resistir la mirada de los de Fernando. Pasaron algunos momentos y éste continuó:

—¡No hablemos, pues, del pasado! Hablemos del presente. Mientras han durado nuestras culpables relaciones, me ha perseguido sin cesar una idea aterradora: la de que Pedro llegara a conocerlas; la de que aquel a quien todo se lo debo me despreciara! Hoy, esta desgracia disipa todos mis temores...

Genoveva le interrumpió diciendo friamente:

—Te equivocas, Fernando.

—¿Qué?

Con el tono tranquilo y pausado que emplea un escribano al leer una sentencia, dijo la joven:

—Cuando hace un momento pregunté a Simon si conocía la causa de la muerte de su amo, me respondió: «¡Ha muerto porque le han vendido; vuestra falta le ha matado!»

—¡Es imposible! exclamó Fernando pasándose la mano por la frente. ¡Imposible! Tú has comprendido mal. Simon adora a su amo, y ha querido decir que no le has cuidado bastante... pero nadie... nadie lo sabe.

—Quisiera creerlo—dijo a pesar suyo Genoveva—sería un recordamiento menos.

Fernando la cogió las manos y continuó:

animada conversación que sostuvieron junto al estrado de la presidencia los señores ministro de la Gobernación y Romero Robledo.

Difícil es saber lo que en aquella entrevista medió; pero si hemos de dar crédito a las versiones ó interpretaciones de algunos romeristas, el Sr. Silveira puso gran empeño en hacer constar, ya que no en hacer creer, que no había querido aludir al Sr. Romero Robledo en el discurso que pronunció anteayer.

¿Se quedó satisfecho el Sr. Romero Robledo?

El señor conde de Toreno ha expuesto sus agravios a los individuos de la comisión de actas, ministeriales, por el dictamen que han firmado en contra del Sr. Morcillo.

Ayer se reunió la comisión de actas para continuar sus tareas, declarando leves las de Tolosa, Castellón de la Plana, Coria, La Bisbal, Arenys de Mar y Lucena.

La de Sevilla, después de una ligera discusión, fué también declarada leve por ocho votos contra cuatro, y lo mismo las de Gandesa, Valladolid, Guadalajara, Huesca.

La de Estrada reunió siete votos que optaron por la gravedad; la de Castellersol también fué declarada leve por nueve votos contra tres, y la de Padron grave por unanimidad.

Parece que el gobierno declarará libre la votación del voto particular que los constitucionales han formulado en el acta de Guadalajara.

Como decimos en otra noticia, el acta del distrito de Castellersol fué declarada leve por nueve votos contra tres, lo cual no tendría nada de extraño si momentos antes no hubiese sido declarada grave por 12 votos contra uno, debiéndose este fenómeno a la intervención del Sr. Silveira.

Parece que éste suplico a los ministeriales que reflexionaran detenidamente sobre lo acordado. Este consejo fué atendido; procediéndose después a segunda votación, de la cual resultó lo que dejamos indicado.

Figuran en dicha acta los Sres. Fabra, que aparece vencido en la elección, y el Sr. Barnola. Este es amigo del general Martínez Campos, y el Sr. Fabra es romerista. Sale, pues, perdiendo el romerista en la segunda votación, y conviene tener presente que la elección de Castellersol produjo la dimisión del gobernador de Barcelona, Sr. Cossío.

El Congreso lleva ya aprobadas 340 actas: ayer quedaron sobre la Mesa 19 dictámenes, que serán aprobados en la sesión de hoy; diez son las declaradas graves, y sólo faltan por examinar las de los distritos de Mataró, Laredo, Oviedo, Huete y Gandesa.

Las actas declaradas graves por la comisión, y cuyo fallo corresponde al tribunal que nombrará el Congreso después de su constitución definitiva, son las de los distritos de Granollers, Villacarrillo, Gracia, Monforte, Burgo de Osma, Lugo, Lucena (Córdoba), Fregenal, Navalmaral de la Mata y Padron.

No creemos que el Congreso pueda constituirse el lunes próximo, como se ha dicho, en atención a que los debates sobre los votos particulares que se formularán y las discusiones que ofrezcan los dictámenes de las actas leves, difícilmente concluirán en la presente semana.

Cartera de Madrid.

En la sesión que celebró ayer tarde el ayuntamiento, quedó aprobado el dictamen emitido por la comisión de subsistencias, sobre la introducción de carnes muertas en el Matadero de esta corte.

En su consecuencia, hoy se publicará un bando, de que nos ocuparemos en el próximo número, y cuya parte dispositiva dice así:

1.º No se admitirán carnes frescas de reses vacunas, lanuras y cabras que no hayan sido muertas en mataderos legalmente constituidos, según lo prevenido en la legislación vigente de sanidad.

2.º A toda res muerta acompañará una guía autorizada con el sello del ayuntamiento del pueblo a que per-

—Hemos sido culpables: pero solo Dios y nosotros lo sabemos, y es preciso que el porvenir borre la falta del pasado. Genoveva, es preciso tener calma... pensar...

—¡Calló un momento, y al ver que Genoveva nada decía, prosiguió conteniendo una maligna sonrisa que asomaba a sus labios:

—Tienes una hija a la cual debes la fortuna de su padre y un nombre respetado. Es preciso, pues, que no haya en el mundo un hombre que pueda decir de la viuda de Mr. Davenne: «esa mujer ha sido mi querida.»

—Solo hay uno con derecho para ello.

—Y basta.

Genoveva le miró espantada, y separando sus manos de las del joven, se cubrió con ellas la cara diciendo entre sollozos:

—De manera, que si no te obedezco, ¿serás capaz de tamaña infamia?

—Genoveva—repuso sardónicamente Fernando—la desgracia de unos hace la dicha de otros. Oyeme, créeme, obedeceme y serás feliz.

Mad. Davenne retrocedió exclamando:

—¡Dios mío! ¿Por qué no le haceis revivir un minuto para que le oiga?

Fernando se encogió de hombros, volviéndose hacia la chimenea; pero apenas se fijó en el espejo, arrojó un terrible grito llenando de asombro a Genoveva que no podía explicarse el espanto pintado en el rostro de su cómplice.

En la clarísima luna de Venecia, Fernando acababa de ver el espectro de su amigo, de aquel a quien tan indignamente había engañado: había visto su rostro cubierto de la mate palidez que la muerte le había impreso: había sentido el calor de su ardiente mirada... y cerrando los ojos un segundo, había bastado este tiempo para que la visión desapareciera. Corrió a la puerta que estaba enfrente del espejo, y levantando las pesadas cortinas, vió que estaba cerrada: trató de abrirla, pero inútilmente, porque un cerrojo la sujetaba por fuera.

—¿Qué locura!—dijo tratando de desear el mal efecto que aquella alucinación le había

tenencia el matadero donde haya sido degollada, y en la cual con toda claridad se expresará: 1.º su procedencia y especie; 2.º el resultado del reconocimiento hecho por el veterinario autorizado, para probar el completo estado de sanidad antes y después de la muerte; 3.º su peso exacto; 4.º si se acompaña alguna parte de despojos; 5.º fecha del día en que se verificó la muerte y la marca de fuego que en las cuatro extremidades debe llevar con arreglo a lo prevenido en el art. 5.º del reglamento de 25 de febrero de 1859; dicho documento irá firmado por el concejal comisario del matadero, ó por el alcalde del pueblo, y por el profesor veterinario que hubiese hecho el reconocimiento.

3.º Las reses que se introduzcan deberán presentarse enteras y conservando intactas sus cuatro extremidades, así como la cabeza con su lengua.

4.º La introducción de carnes muertas se verificará solamente por los fieltros de las estaciones de los ferrocarriles y por los de Bilbao y Toledo, desde la apertura de los mismos, hasta las nueve de la mañana, y durante las dos horas últimas de la tarde anteriores a la puesta del sol.

5.º Provisionalmente é interin otra cosa no se determine, habrá en cada uno de dichos fieltros, durante las horas de entrada de las carnes, un profesor veterinario, el cual, con presencia de la Guía que presente el conductor de las reses, procederá a hacer el mas escrupuloso reconocimiento de ellas, firmando bajo su responsabilidad en dicho documento el Pase, si las condiciones de sanidad son buenas, ó las causas por que las desecha, caso de no poder ser aceptadas para el consumo.

6.º El aduendo de estas carnes se hará con arreglo a la tarifa vigente, por peso al fiel y sin deducción alguna por razón de la piel ó parte de despojos que puedan llevar adheridos.

7.º Las carnes desechadas por los revisores, las que se traten de introducir por otros puntos que los autorizados, ó por éstos sin los requisitos enunciados en la regla 2.º, serán decomisadas y remitidas al matadero de esta villa para su reconocimiento é inutilización, a otros fines, según proceda.

8.º El transporte de las reses muertas al mercado ó a los puntos de expendición se hará en carruajes cubiertos que reúnan las condiciones de aseó y limpieza que requiere este servicio, interin se determine el modo y forma en que deberá verificarse.

9.º Queda prohibido en absoluto la venta ambulante de carnes muertas en el casco, radio y extra-radio de la población.

Esta tarde a las cuatro revisará el Rey las tropas de esta guarnición y cantones inmediatos en los paseos de la Castellana, Recoletos, Prado y Botánico.

La línea será mandada por el capitán general del distrito, y se compondrá de una división de infantería y otra de caballería y artillería.

S. M. y los príncipes de Austria y Baviera se situarán delante de la iglesia de San José para presenciar el desfile, y la princesa de Asturias y las infantas, en el pabellón de la junta consultiva de Guerra.

El gobierno recibió ayer un telegrama participándole que en San Miguel de Jerez de la Frontera (Cádiz) ha sido descubierta una conspiración socialista y que han sido presos los siete individuos que formaban el directorio. Añade el telegrama, que las autoridades judiciales se han apoderado de las listas, en que figuran las cuotas con que los afiliados contribuían para mantener la organización de la sociedad, y de varios documentos importantes.

Indicase al contraalmirante D. Ramon Topete para reemplazar al Sr. La-Rigada en la comandancia general del apostadero de la Habana.

El inspector de vigilancia Sr. Porta, que descubrió la fábrica de billetes falsos en la calle de Quintana, parece que ha sido recompensado por el consejo del Banco de España con 20.000 rs. en metálico y 50 acciones del Banco y Tesoro.

Los dueños de los puestos de agua del paseo de la Castellana se quejan del excesivo rigor con que se les trata, limitando el número de los veladores que tienen para la comodidad del público.

Por interés de éste, que no encuentra á veces donde descansar debiera el señor teniente de alcalde del distrito ordenar á sus dependientes mas tolerancia.

El dueño del restaurant que estuvo establecido el año último cerca de la plaza de Toros, acaba de abrir una pastelería bordelesa en la calle de Tetuan.

producido—me han despertado á media noche y preocupado con esta idea, mi imaginación se ha ofuscado... tengo calentura... sólo estando enfermo pudiera abrigar estos temores dignos de un niño.

Genoveva, viendo la alteración de sus facciones, le preguntó:

—¿Qué tienes?

—¡Nada! ¡nada!—y añadió después de un momento de silencio:

—Vamos, Genoveva... luego hablaremos de lo que el porvenir nos reserva. Ahora es preciso ocuparse de él. Yo lo arreglaré todo, pues conozco sus asuntos como los míos propios. Tú no tienes necesidad de ocuparte de nada: llora y reza al lado de tu hija.

Genoveva no respondió, y Fernando salió del cuarto.

Cuando ya estuvo fuera, la joven movió la cabeza diciendo:

—¡Oh! ¡qué miserable! ¡cuán desgraciada soy!

Fernando encontró á Simon apoyado en el quicio de la puerta del cuarto de su amo, y recordando lo que Genoveva le había dicho, frunció el ceño y le preguntó secamente:

—¿Qué haces?

—Esperaros.

—¿A mí? ¿y para qué?

—Si quisierais bajar al jardín, allí os lo diría... porque, añadió bajando la voz, no quisiera que la señora se enterara... ¡pobre señora!

—¿Pues de qué se trata?

—¡Oh! de encargos que mi pobre amo me ha dejado para vos.

—Bueno... pero antes voy á ver á mi desgraciado amigo.

—Volveis á subir en seguida, dijo Simon tratando de alejar á Fernando; tengo que salir, y quisiera hablaros primero...

—Pues vamos, dijo con indiferencia Fernando disponiéndose á bajar: pero en el mismo instante tres golpes casi imperceptibles sonaron de la parte de adentro y Simon cambiando de manera de pensar, dijo:

Los comerciantes de Madrid que forman parte de la comisión de valoraciones, celebraron ayer una reunión con el propósito de buscar los medios conducentes a un acuerdo con los fabricantes de lana de Cataluña, a fin de convenir en la fijación de los derechos concernientes a las industrias del citado ramo.

El Telégrafo.

(AGENCIA FABRA.)

Una parte de la escuadra inglesa del Mediterráneo ha recibido la orden de regresar a Inglaterra.

Han ocurrido nuevos y grandes incendios en Rusia, los cuales se consideran obra de los nihilistas.

Según comunicaciones oficiales recibidas por el gobierno, se puede considerar ya como completa la pacificación de la Argelia.

El sultan titubea en destituir al primer ministro Khedive-Bajá y en llamar a Mahamud-Bajá. La situación es sumamente crítica.

Circulan con profusión escritos clandestinos amenazando al Sultán.

Se han tomado precauciones militares. Se duda de la fidelidad de varios oficiales del ejército. Algunos de éstos han sido arrestados.

Continúa la erupción del Etna. Algunos pueblos situados cerca del volcán han sido casi destruidos por los temblores de tierra. Repítese éstos frecuentemente.

El Sr. Raul Duval dió ayer una conferencia libre-pensante en esta ciudad, a la cual asistió mucha concurrencia.

Los periódicos de los Estados Unidos publican detalles acerca del gran combate naval del Pacífico.

El buque acorazado peruano *Huascar*, echó a pique de un espolazo a la corbeta de madera chilena *Esmeralda* de cuya tripulación se ahogaron 110 hombres.

Los supervivientes, en número de 40, entre los cuales se hallaba el comandante de la corbeta, se arrojaron sobre el *Huascar*, sosteniendo una lucha encarnizada con la gente de éste, la cual dió muerte a todos los chilenos.

Intretanto, el buque acorazado *Independencia*, persiguiendo a la goleta *Covadonga*, entró en aguas poco profundas y varó en una roca. El comandante, para evitar que cayese en manos de los chilenos, pegó fuego al buque.

La *Covadonga*, a la cual se suponía perdida, consiguió salvarse.

El *Huascar* regresó a Pisagua.

El general Prado, presidente de la república del Perú, tomó el mando del contingente boliviano, compuesto de 8.000 hombres, con los cuales, unidos a los 9.000 soldados peruanos, se propone atacar vigorosamente a los chilenos.

En las elecciones municipales que se han verificado en esta corte, han triunfado ocho candidatos del partido liberal y cinco del conservador.

Ha sido reducido a prisión el doctor Wiede, acusado de haber fraguado un complot contra el rey de Italia y la reina Victoria de Inglaterra, durante su permanencia en Eireno.

El doctor ha sido trasladado a las prisiones de Nápoles.

Los avisos de Londres y de otras plazas de Europa no señalan ningún cambio notable ni en las operaciones ni en los precios del trigo y otros granos.

En cuanto a los vinos, la temperatura es favorable, esperándose buena cosecha.

Corre el rumor de que el señor conde de Casal Ribeiro

será nombrado ministro plenipotenciario de Portugal en Madrid.

El proyecto de modificación de reglamento depositado ayer en la Cámara de diputados, propone la exclusión hasta el fin de las sesiones de cualquier diputado culpable de lenguaje violento reiterado.

La discusión de mañana de ambas Cámaras reunidas en Asamblea se limitará a la anulación del art. 9.º de la Constitución, que fija en Versalles el asiento de las Cámaras.

La comisión respectiva ha rechazado el proyecto que fijaba una sobretasa al tabaco.

Ayer entraron las tropas en el pueblo de El Hannan, situado en la región central de Ouled Daoud, encontrándolo completamente abandonado. El chef y sus partidarios habían huido en dirección desconocida.

Bolsa.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 1/2; amortizable exterior, 37 1/2; obligaciones Cuba, 445.

Última hora: 3 por 100 interior, 14 3/16; ídem exterior, 15 3/8.

Fondos franceses: 3 por 100, 82,30; 5 ídem, 116,75; consolidados ingleses, 97 5/16.

Bolsín.—Amortizable exterior, 36 3/4; obligaciones Cuba, 445.

Estado del tiempo.

La presión atmosférica vuelve a aumentar en la Península, pero el tiempo queda todavía algo variable bajo la influencia de algunas depresiones observadas en Francia e Irlanda. La temperatura es casi invariable en España, mientras que aumenta en Alemania y disminuye en Inglaterra y Francia. Así, pues, es posible que haya todavía algunas lluvias y tempestades.

La línea del buen tiempo fijo pasa por Alicante, Cádiz, Lisboa y Valladolid. La mayor temperatura, a las nueve de la mañana, ha sido de 30 grados en Alicante; la menor, de 14, en Soria y Burgos. Máxima en Madrid, 30 grados; mínima, 10. Vientos generales del Norte y Oeste. Lluvia en Bilbao, Logroño y Pamplona. Rizada la mar del Atlántico. Gran oleaje en Barcelona.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o
3 0/0 int...	15,42	A.	3 Abril 4000...	79,00
Pequeña...	15,45	B.	3 Agosto 2000...	00,00
Fin de mes...	00,00	3	3 Marzo 1855...	00,00
Fin próximo...	00,00	3	3 Julio 2000...	00,00
3 p. 100 ext...	00,00	3	3 Obras púb...	00,00
Amort. al 2...	35,40	3	3 Ferro-carril...	30,60
Id. exterior...	00,00	3	3 Id. Dic. 74...	00,00
Oblig. Mun...	00,00	3	3 Id. 1875...	00,00
D.ª Personal...	00,00	3	3 Id. 1878...	00,00
Billetes hip...	00,00	3	3 Id. 1877...	00,00
Bonos Tes...	93,80	3	3 Id. 2000...	00,00
Id. 2.ª serie...	00,00	3	3 Alar. & Sant...	00,00
Id. pequeños...	91,00	3	3 Banco de E...	23,00
R. de la C.ª D...	00,00	3		
Céd. hip. 7...	00,00	3		
Id. id. 6.ª...	00,00	3		
Ob. Banco y...	93,35	3		
T.ª ser. int...	00,00	3		
Id. exterior...	00,00	3		
O. del Tesoro...	96,35	3		
s/por. 2.ª...	00,00	3		
Acción. del...	00,00	3		
B. H. C.ª...	00,00	3		
Obligac. del...	00,00	3		
B. H. C.ª...	00,00	3		

Descuentos, sin variación. Cupones 5 vencimientos 59,75—id. 1.º julio 78, 67,10—id. 30 ju-

nio ext., 64,50.—Carpetas para subasta, 3,50. En Bolsa. Lo mismo que en los días anteriores se procura empujar el alza, que no puede llegar a afirmarse. El contado llegó a hacerse como en la Bolsa anterior a 15,45, y cayó hasta 15,40, cerrando a 15,42 1/2, con pérdida de 2 1/2 céntimos sobre la Bolsa de anteayer. No hay cambio para el fin de mes ni para el próximo.

A las cuatro de la tarde. El consolidado al contado vuelve a bajar, quedando a 15,40 con pérdida de 2 1/2 céntimos sobre el precio de la hora oficial. Aun este mismo cambio resulta forzado, pues el fin de mes queda, sin doble, a los mismos 15,40.

Bolsín de la noche. Queda el fin de mes a 15,40 operaciones.

Diversiones públicas.

Mañana viernes se representará por primera vez en esta temporada, en el teatro del Príncipe Alfonso, la aplaudida zarzuela en dos actos y diez cuadros de los señores Ramos Carrión y Pina Domínguez: *Los Madrileños*.

Los jardines del Buen Retiro estuvieron anoche muy concurridos. Después de la zarzuela *Un caballero particular*, cuya ejecución fué esmerada, y de un baile de fantasía, que agradó al público, presentaron los velocipedistas miss Emma, Mr. Lettine, Mr. Roberto Deller, que recibieron muchos aplausos por la agilidad con que trabajan, y sobre todo por la novedad de sus ejercicios.

El teatro de Eslava, cerrado actualmente, va a sufrir una transformación completa, haciendo un escenario nuevo é introduciéndose en el resto del local otras importantes reformas.

Anoche oímos decir que el actor Sr. Riquelme ha contratado por diez años el teatro Martín.

Anoche se despidió del público de Madrid, en el teatro de la Alhambra, la distinguida arpista señorita Esmeralda Cervantes.

Además de la opereta *Le petit duc*, que fué muy bien interpretada, la señorita Cervantes dió a conocer algunas de las obras de su repertorio, en cuya ejecución alcanzó repetidos y prolongados aplausos.

También fué muy aplaudido el quinteto de Jimenez, en el que tomó parte la benediciada.

El público obsequió a ésta con profusión de ramos y flores y tres magníficas coronas, en cuyas cintas había afectuosas dedicatorias.

En el circo del Príncipe Alfonso se verificó anoche el debut de miss Rouja, miss Lucia, el Sr. Guianchi y los hermanos Gartos.

La primera es una artista que cambia de trajes, canta y baila: un *Casacabel* aumentado y corregido, aunque sin el mérito de éste.

Miss Lucia y el Sr. Guianchi, gimnastas aéreos, fueron muy aplaudidos en los arriesgados ejercicios que ejecutaron en los trapecios.

A continuación se presentaron los clowns hermanos Gartos, que no dejan de tener gracia en algunas ocasiones, aunque llegan a ser monótonos en las piezas que ejecutan con dos concertinas. Fueron también llamados a la escena.

El teatro estaba completamente lleno.

Para un objeto benéfico se dispone en el teatro de la Comedia una escogida función en la que tomarán parte varias notabilidades líricas y dramáticas.

Se ha representado con éxito en el teatro Pignatelli, de Zaragoza, la zarzuela de los Sres. Arrieta, Larra y Escribá, *La guerra santa*.

Publicaciones.

El Sr. D. Luis Carmona y Millán acaba de publicar un folleto titulado *El Teatro Real de Madrid*, en la temporada de 178-79, que contiene datos muy curiosos. Se vende en la librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo.

La Biblioteca enciclopédica popular ilustrada, acaba de enriquecerse con el tomo segundo y último del *Manual de industrias químicas inorgánicas*, escrito por el ingeniero industrial Sr. D. Francisco Balaguer. Hé aquí el índice de las materias que contiene y que constituye la mejor recomendación para los industriales: «Carbonato de potasa.—Salitre.—Acido nítrico.—Los varechs.—Alumbre.—Ultramar artificial.—Compuestos industriales del oro, plata, mercurio, arsénico, antimonio, cromo, plomo, zinc, cobre, cobalto, estaño, hierro y manganeso.—Sales amoniacales.—Fósforo con la preparación del amorfo.—Administración de la Biblioteca, Dr. Fourquet, 7, Madrid.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la *Memoria* que acerca del arte del vidrio y platinista de coches en la exposición universal de París de 1875, acaba de publicar D. José Vega-Rey y Falcó, pensionado por el ayuntamiento de Madrid en aquel certamen. Es un estudio curioso que revela los especiales conocimientos que posee su autor en la materia.

Cultos.

SANTOS DE HOY.—Santos Gervasio y Protasio, mártires, y Santa Juliana de Falconeris, virgen.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer monasterio de señoras Salesas (calle de la Redondilla), donde continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María; a las diez habrá misa mayor y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Esteban Parrodo, terminando con la novena, gozos y solemne reserva.

En la iglesia del colegio de Loreto comienza al anochecer la novena al Sacratísimo Corazón de Jesús, y será orador el Sr. García Cano.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en los dos monasterios de señoras Salesas, ó la de las Victorias en Loreto.

Espectáculos.

CIRCO DEL PRINCEPE ALFONSO.—A las ocho y tres cuartos.—Canto de Angeles.—Hermanos Girard.—Hermanos Gartos, miss Lucia y señor Guianchi, y de miss Rouja.—Baile.

TEATRO DE APOLO.—A las nueve.—Turno 1.º impar.—Otra casa con dos puertas.—A tiempo.—Herir por los mismos filos.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Un caballero particular.—Baile.—Ejercicios por los velocipedistas.—El suicidio de Alejo.—Intermedios por la banda de ingenieros dirigida por el Sr. Matón.

ALHAMBRA.—(Compañía italiana).—A la nueve.—Giroffé-Giroffé.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Variada función en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

LA CHILENA (paseo de la Castellana).—Gran baile de ocho y media a doce y media de la noche.

BUFIDOS MADRILEÑOS.—(Próximo al Dos de Mayo).—Desde las cinco de la tarde.—Telémaco en el Averno!

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salón del Prado junto a Neptuno).—A las cinco.—Funciones variadas todos los días cada media hora.

AUTOMATAS.—Paseo de Recoletos, junto a la Casa de la Moneda.—Todas las tardes.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Alameda, 2.

LEED CON ATENCION.

No hay quien pierda como pierda el dueño de la tienda de géneros de moda de la calle de Postas, núm. 35.

CON GRANDES REBAJAS

por tiempo limitado, liquida todas las existencias que quedan en dicho establecimiento; y para que sea verdad lo antedicho, a continuación van sus precios: Gros negros de Lyon, desde 12 reales vara a 40 rs. clases superiores; lanas desde 1 1/2 a 8 rs. vara; y en proporción todos los demás artículos de dicho establecimiento, como son: merinos negros, chales alfombrados, lana dulce y merinos, lienzo, orzones, cuties, mantelerías, granadinas, etc., con un 40 por 100 de rebaja sobre su coste verdadero.

Es tan verdad esta liquidación, que pocas veces está al alcance del público una baratura semejante en vista de anuncios de grandes rebajas y de liquidaciones que lo general suelen ser una farsa.

SE TRASPASA EL LOCAL.

Postas, 35, esquina a la de Zaragoza.

PAPELES PINTADOS.

Nuevas remesas de las mejores fábricas francesas, inglesas, alemanas y españolas, dibujos de novedad, colores permanentes, colocación esmerada. Hay colgaduras desde 2 rs. pieza en adelante.

14.—Gorguera.—14.

IMPORTANTE

Acaba de recibirse un grande y variado surtido en dientes y dentaduras para bases de

CELULOIDE

uno de los adelantos que el arte dental está alcanzando en los Estados Unidos el mas brillante éxito, por superar en todos conceptos los demás sistemas conocidos hasta el presente, ya sea por su ligereza, como por su flexibilidad y elegancia en la construcción.

NOGUÉS,

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA DENTAL Y DENTISTA DE CÁMARA DE SUS MAJESTADES.

Construye dentaduras inquebrantables, presión de oro, sistema anglo-americano, reformado por el mismo, a 1.500 rs. Dentaduras completas, desde 500 rs. en adelante; y dientes desde 20 reales id.—Puerta del Sol, 6, pral. Exposición permanente en el portal.

LA NIÑEZ.

REVISTA DE EDUCACIÓN Y RECREO.

Se publica los días 5, 15 y 25 de todos los meses, lujosamente impresa y con bonitos grabados.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Madrid..... 40 reales al año, 22 semestre, 12 trimestre. Provincias... 50 — 28 — 16 —

Administración: Meson de Paredes, 17, principal, Madrid.

PIANOS. PIANOS.

En la fábrica de Aguirre, Plaza de la Armería, núm. 3, se venden los magníficos pianos nuevos garantizados por el sorprendente precio de

2.800 Y 3.000 REALES.

También se dan a plazos. No compreis sin ver estos magníficos instrumentos.

PREPARACIONES CONTRA LAS HEMORROIDES.

Se harán con instrucción detallada

FARMACIA Y LABORATORIO

3, CABALLERO DE GRACIA, 3.

FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

DE GARCERÁ, PRINCEPE, 13.—MADRID.

PURGANTES AGRADABLES REFRESCANTES.

Limonada citrato-magnesita, suave y eficaz; citrato-magnesita granular y la magnesia efervescente, de efectos seguros, desde 4 rs. caja y 10 frasco.

ÚNICO DEPÓSITO

DE CARBONES MINERALES INGLESES

DE R PRATS Y COMPAÑIA.

ESTACION DE LAS PULGAS.

En dicho depósito encontrarán los industriales y las familias que lo necesitan el carbon y el coque de las primeras minas de Inglaterra, cuyas ventajas son ya conocidas en todas partes. Los hay para máquinas fijas, fundiciones, fraguas, hornos de cal y ladrillo, y para todos los usos domésticos. Los avisos se reciben en el depósito, en la calle de Peligros, 6 y 8, ferretería, y Arenal, 25, despacho de bebidas gaseosas.

PADECIMIENTOS DEL ESTOMAGO.

Curación completa de las gastralgias, acedias, vómitos, con la doble magnesia preparada en esta casa, aprobada y recomendada por cuantos médicos la conocen. Frasco 10 rs.—Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13.

CURAN LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

LAS CÁPSULAS ESENCIA SANDALO AMARILLO.

preparadas en esta farmacia, siendo, según varios médicos, el mejor de los bálsamos conocidos y usados en las gonorreas, blenorreas, leucorreas y enfermedades venéreas. Frasco 16 rs.—Farmacia de Garcerá, Príncipe, 13.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA.

MANUAL

DE

MECANICA POPULAR.

Un tomo con grabados.

por D. Tomás Ariño, catedrático de Mecánica de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, (declarada de utilidad para la instrucción popular por real orden de 14 de marzo de 1879.)

PRECIO 6 REALES TOMO.

Se vende en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7, y en las principales librerías.

NO HAY NADIE

que pueda competir con nosotros en la bondad y baratura de los pañuelos blancos de hilo puro para el bolsillo. No hay tampoco quien tenga corbatas de la estación de mas gusto y menos precio en igual clase. No existe en Madrid un surtido mas completo y variado que el de esta casa en pañuelos de hilo y corbata.

IBO ESPARZA, 34, CARRERA SAN JERÓNIMO, 34.

EL VENDEDOR PILOSO

Acéite de bellotas privilegiado

Es tanto lo que se ha extendido el uso de este prodigioso descubrimiento, que lo mismo lo emplean las razas blancas de

Europa y de Asia, para conservar sus abundantes cabelleras, que los indios, los mogoles y los americanos indígenas para hacer desarrollar sus escasos cabellos.

Los habitantes de la Nueva Guinea, de las islas de la Sonda, de la Península de Malaca, de Van-Diemen y de la Australia, que tienen el cabello mas o menos recio y liso, que los Mozambiqueños, los Yolois, que tienen una lana tan crecida y espesa como la de un carnero merino, como los negros pelágicos del Archipiélago indo-chino de singulares variedades pilosas, lo usan tambien, con preferencia a todos los cosméticos conocidos.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en la fábrica, Jardín, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías del Globo. Inventor: L. de Brea y Moreno, premiado con medalla de tercera clase en Francia.

Nota. Hay Crema de nieve y almendra para el cutis, 6 y 12 rs. bote; Polvos de fresa blanquinosos para el rostro, 4 y 8 rs. bote; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para convalientes, 6 rs. caja; Agua de Botot dentífica, 4 rs; polvos de menta para la dentadura, 2 reales caja.

Europa y de Asia, para conservar sus abundantes cabelleras, que los indios, los mogoles y los americanos indígenas para hacer desarrollar sus escasos cabellos.

Los habitantes de la Nueva Guinea, de las islas de la Sonda, de la Península de Malaca, de Van-Diemen y de la Australia, que tienen el cabello mas o menos recio y liso, que los Mozambiqueños, los Yolois, que tienen una lana tan crecida y espesa como la de un carnero merino, como los negros pelágicos del Archipiélago indo-chino de singulares variedades pilosas, lo usan tambien, con preferencia a todos los cosméticos conocidos.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en la fábrica, Jardín, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías del Globo. Inventor: L. de Brea y Moreno, premiado con medalla de tercera clase en Francia.

Nota. Hay Crema de nieve y almendra para el cutis, 6 y 12 rs. bote; Polvos de fresa blanquinosos para el rostro, 4 y 8 rs. bote; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para convalientes, 6 rs. caja; Agua de Botot dentífica, 4 rs; polvos de menta para la dentadura, 2 reales caja.

Europa y de Asia, para conservar sus abundantes cabelleras, que los indios, los mogoles y los americanos indígenas para hacer desarrollar sus escasos cabellos.

Los habitantes de la Nueva Guinea, de las islas de la Sonda, de la Península de Malaca, de Van-Diemen y de la Australia, que tienen el cabello mas o menos recio y liso, que los Mozambiqueños, los Yolois, que tienen una lana tan crecida y espesa como la de un carnero merino, como los negros pelágicos del Archipiélago indo-chino de singulares variedades pilosas, lo usan tambien, con preferencia a todos los cosméticos conocidos.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en la fábrica, Jardín, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías del Globo. Inventor: L. de Brea y Moreno, premiado con medalla de tercera clase en Francia.

Nota. Hay Crema de nieve y almendra para el cutis, 6 y 12 rs. bote; Polvos de fresa blanquinosos para el rostro, 4 y 8 rs. bote; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para convalientes, 6 rs. caja; Agua de Botot dentífica, 4 rs; polvos de menta para la dentadura, 2 reales caja.

Europa y de Asia, para conservar sus abundantes cabelleras, que los indios, los mogoles y los americanos indígenas para hacer desarrollar sus escasos cabellos.

Los habitantes de la Nueva Guinea, de las islas de la Sonda, de la Península de Malaca, de Van-Diemen y de la Australia, que tienen el cabello mas o menos recio y liso, que los Mozambiqueños, los Yolois, que tienen